



Larrauri, Silvina

# Renunciar al poder



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.  
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

*Cita recomendada:*

Larrauri, S. (septiembre, 2018). *Renunciar al poder. Ponencia presentada en las III Jornadas sobre las Prácticas de Enseñanza en la Formación Docente, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes* <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2221>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

# III Jornadas sobre las Prácticas de Enseñanza en la Formación Docente

## *Pensar en las prácticas de enseñanza en los escenarios actuales*

17 y 18 de septiembre de 2018

### **Comisión A1: La formación de profesores reflexivos: Enfoques y sentidos de las prácticas y residencias.**

---

**Título del trabajo:** "Renunciar al poder"

**Autora:** Silvina Larrauri

**Pertenencia Institucional:** Profesora de Inglés en el nivel secundario / Estudiante avanzada de la Licenciatura en Educación y el Profesorado en Educación.

**Correo electrónico:** popinalarrauri@gmail.com

**Resumen:** El presente trabajo cuenta una experiencia pedagógica que me sucedió al realizar mis prácticas docentes del profesorado de la UNQ, en una escuela del nivel medio del Gran Buenos Aires en el marco del espacio de Construcción de la Ciudadanía.

Esta narrativa está basada en la idea de confianza en las relaciones pedagógicas de Lawrence Cornú (1999) desde una perspectiva emancipadora y visualiza cuánto pueden lograr nuestros estudiantes cuando depositamos confianza en ellos.

**PALABRAS CLAVE:** **Narrativa - Formación Docente - Confianza**

## **Renunciar al poder**

¿Cuán estigmatizante puede ser una etiqueta en la escuela? ¿Cuánto pueden afectar nuestras prácticas docentes? Por suerte, éste no es el caso. Descubrí que romper con las etiquetas que se imponen a nuestros estudiantes es gratificante para el adulto y liberador para aquellos adolescentes que lo experimentan. Por ello, entiendo que es central promover "*la confianza en las relaciones pedagógica*", como expresa Lawrence Cornú (1999), la confianza en la posibilidad de acción.

Esta experiencia sucedió ya finalizando mi formación en el profesorado, cuando realicé mis prácticas del nivel medio en una escuela del gran Buenos Aires, en el espacio Construcción de la Ciudadanía. La escuela se encuentra en una zona de alto grado de vulnerabilidad y la población que allí asiste proviene de los barrios aledaños, de dos villas o asentamientos poblacionales, como también de partidos vecinos. En este contexto, mi compañera y yo, nos encontramos con un 2do año del turno tarde muy reducido, de tan sólo 12 jóvenes.

Al comenzar con las observaciones áulicas previas, nos presentamos con el profesor del curso, a quien le contamos nuestra situación como docentes en formación, el cual accedió a cedernos su espacio de trabajo, para la práctica. Nos contó sobre la materia, sobre los chicos y sobre su metodología de trabajo de corte tradicional, donde usa textos simples provenientes de Internet, nos fundamentó tal elección de recursos bibliográficos y lo sintetizó con la frase "mucho más no se les puede pedir a estos chicos".

¡Qué fuerte! ¡Cuánto peso tienen estas palabras! Lejos de ser un freno o un límite, estas palabras fueron un motor para no quedarnos cruzadas de brazos.

Con muchas expectativas, comenzamos a planificar nuestra secuencia didáctica, con una propuesta completamente diferente a lo que los chicos estaban acostumbrados a trabajar; propusimos espacios de reflexión y producción, con actividades colaborativas, para compartir en forma oral con los otros o registrar en afiches y que a su vez formen parte del aula.

En nuestros primeros encuentros como practicantes se notaba un poco de resistencia a esta nueva metodología por parte de los estudiantes; sobre todo por el hecho de tener que compartir entre ellos, es decir con sus compañeros desde la oralidad, ya que esto les generaba vergüenza. Pero al finalizar cada clase el resultado era positivo, porque de a poco se fueron soltando, comenzaron a participar en las clases, vieron que sus compañeros no se reían de lo que ellos decían sino que lo tomaban seriamente, y alguna vez que intentaron desacreditar algún aporte de un compañero, vieron que nosotras no se lo permitíamos.

### **Finalmente se escuchaban y se respetaban.**

Llegando al final de nuestra secuencia didáctica, y como cierre de la misma, les propusimos realizar fanzines sobre los temas trabajados en las clases y así poder socializarlo con el resto de la escuela, pasar por los cursos, repartírselos a los chicos y a los profesores y contarles brevemente de que se trató este proyecto.

Cabe aclarar, que un fanzine es una producción casera que puede adquirir forma de revista, de tarjeta, de tríptico o folleto y que tiene como objetivo socializar algo. Asimismo, puede tener dibujos propios, recortes de revistas, pueden estar escritos a mano, tener forma de comic o collage. Les pedimos a los estudiantes que los armen a partir de las temáticas que habíamos compartido en clase, sobre los centros de estudiantes, el centro

de estudiantes de esa escuela, la participación juvenil, la participación juvenil en la dictadura y en democracia.

Con esta propuesta, nosotras queríamos evaluar de qué se habían apropiado a lo largo de nuestros encuentros y qué era lo que más les había gustado, y por qué.

Los chicos aceptaron este reto al instante, buscamos tutoriales para interiorizarnos en la forma de doblar las hojas, ya que requiere que sea de una manera especial. También descubrieron que hay distintas formas de doblarlos, lo que hizo que las producciones sean más ricas. Y rápidamente se pusieron manos a la obra.

Tal fue el entusiasmo de los chicos al trabajar en este proyecto que hasta el profesor se acercó a ver qué estaban haciendo, y quedó sorprendido de sus trabajos. Creo que no se esperaba esta respuesta de ellos ya que nos había dicho que “mucho más no se les podía pedir” y en sus clases tenían una actitud más pasiva y receptiva y no tan activa.

Es emocionante para nosotros, los docentes en formación, ver cómo estos jóvenes se apropiaron de los conocimientos y pudieron realizar producciones tan interesantes, en cuanto al contenido y al diseño, y resultaron sumamente valiosas para ellos, para el profesor y para nosotras.

Cuánto pueden lograr los estudiantes cuando apostamos, creemos y confiamos en todo lo que ellos son capaces de hacer. La confianza en el alumno es vital e indispensable en el espacio educativo, confianza que implica la acción futura del otro.

En la medida que depositemos confianza en nuestros estudiantes podremos renunciar progresivamente al poder del conocimiento que creemos tener como adultos, como docentes o docentes en formación, para que ellos se lo puedan apropiar.

## **Referencias Bibliográficas**

Cornú, L. (1999). *“La confianza en las relaciones pedagógicas”* en Frigerio, G; Poggi, M y Korinfeld, D. (comps.), *Construyendo un saber sobre el interior de la escuela*. Novedades Educativas, Buenos Aires.